

Un último aspecto relevante para esta rama de la botánica consiste en el estudio de aquellas “señales” que proveen las plantas para ayudar a entender los cambios del medio ambiente. Al trabajar profundamente sobre los siguientes aspectos se descubre entonces que el reino vegetal brinda más información sobre su entorno de lo que realmente se cree.

**Ellos son:**

- Sirven como parámetro para conocer que tan destruido está un determinado hábitat, ya que al poseer un catálogo completo y exacto de plantas se pueden reconocer las especies que se encuentran extintas o en peligro de extinción a causa del avance del hombre.
- Las respuestas de las plantas a la radiación ultravioleta sirven para monitorear los problemas con los agujeros en la capa de ozono.
- En muchas ocasiones, el análisis del polen permitió contribuir a que los científicos reconstruyeran cómo fueron los climas en el pasado y de la misma manera pudieron pronosticar el futuro, unos de los aspectos fundamentales para las investigaciones sobre los cambios climáticos.
- Existen diversas especies que son más sensibles a los cambios atmosféricos. Los Líquenes forman parte de dicho grupo y por este motivo han tenido un uso extensivo como indicadores de contaminación.



Polen en el Estigma de un Geranio.

Especies en extinción: Orquídeas.



 **ESPECIES EN EXTINCION**

Estudios recientes indicaron que existen entre 80.000 y 100.000 tipos de plantas que están actualmente en peligro de extinción en todo el planeta, y la principal causa de esta amenaza es la pérdida de hábitat inducida por el ser humano.

Para arribar a estos resultados se tomaron como referencia 7.000 plantas que forman parte los cinco grandes grupos vegetales. Algunos de los que se incluyen son el musgo, los helechos, las coníferas, algunas flores como las orquídeas, el pasto y las legumbres.

Otro de los aspectos importantes que fue tomado en cuenta para obtener un resultado más claro acerca del futuro de las plantas fue que no se distinguieran a las especies raras de las más comunes y se evaluaran ambos tipos en igualdad de condiciones.

Al observar los resultados, los investigadores descubrieron que un 22% de las especies evaluadas podían ser clasificadas dentro de las categorías “en peligro” de extinción, en “peligro crítico” o “vulnerables”. A este porcentaje debe sumársele otro 10% que, si bien son especies que no se encuentran amenazadas, podrán estarlo si no se toman las medidas pertinentes para evitarlo. Dentro de este último grupo está, por ejemplo, la flor conocida como campanilla de invierno.

El grupo más amenazado es el de las gimnospermas, dentro del cual se encuentran las coníferas, con un 36% de las especies que lo componen en peligro.

**A continuación se mencionarán otras especies que también formaron parte del informe, y que representan tan sólo un ejemplo de las miles de plantas en peligro:**

Colleja o silene del Peñón de Ifach (*Silene hifacensis*).



Drago de Gran Canaria (*Dracaena tamaranae*).



Rejalgadera de Doramas (*Solanum vespertilium* ssp. *Doramae*).



Alliaceae (*Allium rouyi* Cout).



Betulaceae (*Betula pendula*).



Malvella Sherardiana (*Petrocoptis*).

